

# cammino e viaggio |

\* siamo tutti in pericolo

---

## SECONDA FERITA\_ fermatad'amore

31/10/2015

---



BONJOUR, MA TENDRESSE.-

No fue un sueño. Era un juego. Y seguimos jugando a soñar la revuelta. El tiempo se detuvo. Cuando entré, sin llamar a tu puerta. Mientras aquella transgresión burguesa nos iba despojando de todo. Y ese todo era yo. Una misma. Mañana sólo quedará el vacío, de un pasado que jamás se soñó en presente alguno.

Desde mi ventana veo otras ventanas. No sé si desde ellas, alguien mira lo que yo miro. Sueña lo que yo sueño. Abres tu ventana, al despertar. Por si desde otras ventanas, alguien piensa lo que tú piensas. Y deseas.

Entré sin llamar a tu puerta. Y el tiempo se detuvo. Antes de que notaras mi presencia. No fue un sueño. Era tu juego.

19/10/2015

---



JE PENSE QU'IL DEVRAIT PROVOQUER SOIT UN DROIT

Vivir provocando es vivir una pasión loca. La aventura de vivir. Como locura es hacerlo a plena luz. Sin nada que perder. Provocar, como pecar, es correr un velo. Desnudar tu cuerpo para saber cómo es mi propia desnudez. Provocar, como pecar, es reivindicar un derecho que un estado de derecho me niega. Correr un velo. Y soñar tu sueño. Disfrutar de cualquier variedad de pecado. Y diseñar nuevas estrategias. Tantas como formas de escándalo. Maneras de provocar. Yo soy escándalo. Porque tú siempre has sido 'razón de pecado'. Para mí.

Si te empeñas en seguir siendo mi moralista yo olvido tu nombre. Y te arrojo fuera del paraíso de los placeres. Para siempre. Me perderás. Para siempre. Porque visitaría cualquier burdel que me abriera sus puertas. Sería su cliente privilegiado. Sin que el demonio a la entrada, que sabe de cuerpos calientes y fríos, me pregunte cuál era antes mi nombre. Tu verdadero nombre. Piénsatelo.

'Io penso che scandalizzare sia un diritto, essere scandalizzati un piacere e chi rifiuta il piacere di essere scandalizzato è un moralista' (Pasolini)

18/10/2015

---



### EL VOLUMEN DEL CUERPO.-

(Los no-lugares del vacío. De resistencia y de materia. Cuerpos desalojados)

La distancia entre dos cuerpos cercanos es el volumen del vacío que les separa. Esa distancia es constante si ambos cuerpos mantienen la misma aceleración. Sin paradas en el recorrido, que podrían 'contaminar' el volumen de ese vacío. Sin embargo, no sabría medir el volumen resultante, si el vacío es plenitud.

Arriesgamos vida para conseguir autonomía. Consumimos abundancia para gastar pasiones. Vendemos sexo para desalojar cuerpos. Sólo queda el volumen de tu carga. Un silencio hueco. Y mi cuerpo agónico. De tanto desalojar y soportar soledades. Sólo burlo mi encierro para vivir la agonía de mi cuerpo. Con tu perfume de barrio.

Hablamos de vacío para negar el cuerpo. Vacío de vida y saturación de muerte. Callamos la vida para llorar la muerte. Del sujeto. Y de sus cosas. El insoportable silencio del sujeto. Saturado de atributos. Gastados. Que no atribuyen. Clausuramos circunstancias. Tachamos matices. Para que sea actualidad la era del vacío sintáctico. Sin atributos. La soledad de un 'sujeto renovado', que nunca fue moderno. Borrarnos huellas para negar la imaginación. El sueño de la razón utópica. Robando lo superfluo. Paradójicos estilos de consumo. Y consumo de existencia.

Celebro sexo, en soledad, para ignorar vacío. La superficie de tu cuerpo es plana. Te hablo, sin embargo, desde otras geometrías. No me escuchas. Pero yo te siento. Porque aquel tren pasó, sin saberlo. Antes de que el desierto fijara sus fronteras. Y seguimos poniendo fronteras al amor. Sin saberlo. Aunque ese tren ya no admita más viajeros. Para celebrar sexo, exclusivo. Ignorando tu vacío. Que es vacío de plenitud.

Lloramos el sexo. Como mentimos la muerte. Y hasta hablamos el llanto. Siempre la misma película: locura de vida que la cinta de mi existencia reproduce. Llorando la muerte. Sin mentir el sexo. Saturado de vacío. Por este instante.

Era un burdel de barrio. Mi escuela. Allí me enseñaron a recorrer tu cuerpo. Para calcar el mapa de mi vida. Cuando el recorrido de la vida siempre fue el mapa de tu cuerpo. A punto de regresar, fragmentado y hambriento. Era el burdel de mi cuerpo.

02/10/2015

---



### TOCAR ES INTENTAR SABER QUÉ TOCAMOS SI TOCÁRAMOS

(Un créateur, ce n'est pas un être qui travaille pour le plaisir)

Anudar?. Enganchar, encadenar ... coser. La textura de la melodía. Tacto

Mi cuerpo es tacto. El cuerpo de los otros es tacto. Nada más. Intentos de anudar o desatar. Por la pasión de ambos. Mi cuerpo-lenguaje existe en la medida que es tocado. Hablado. Y el tuyo. Escuchado. Las manos son la medida de la distancia. El tipo de sintaxis. La textura de la melodía. Entre-tactos. Yo sé cómo me tocan y qué sensación produce en mí ese tacto. No sé cómo toco a los otros. Ni qué sensación produce mi tacto cuando alguien se siente tocado por mí. La medida de la proximidad (o cercanía) es el discurso. O el campo de la imagen. Que es secuencia de movimiento. 'Desconexión natural'. Unidad de tacto. Eslabón.

Entre tú y yo hay espacio inexplorado. E inexplorable. Si tú eres virtual serás sagrada si te dejas contaminar por mi sacralidad. La sacralidad de mi verso. Y de mi canto. Si yo fuera real sería profano en la medida que me dejes contaminar por tu aparición ante mí. La mundanidad de tu verso. Y de tu canto. Procesos (obligados) de profanación de lo sagrado. Porque el espacio que hay entre tú y yo no es un espacio predeterminado.

‘Escribir es intentar saber qué escribiríamos si escribiéramos’ (Marguerite Duras)

‘Un creador no es alguien que trabaja por placer. Un creador no hace sino aquello que necesita absolutamente’ (Gilles Deleuze)

24/09/2015

---



Extranjero de mí mismo regresé al presente. Pero el poeta había marchado. Yo era el vacío. Y la cosa que no era cosa se quedó muda. Regalándome su locura.

23/09/2015

---



Cómo recuperar la soledad si hay vacío de presente. Pregunté al loco, poco antes de retomar su camino. Me señaló a un poeta, que no era mi reflejo. Entonces yo, desnudo, le acompañé hasta las puertas del desierto. Y aquel viaje no fue aventura.

19/09/2015

---



EN EL FUEGO (ETERNO) DE LA MEMORIA.-

Los textos constituyentes se escriben para retener una memoria (selectiva) y aplacar un miedo (selectivo). La memoria y el miedo de los agiógrafos, en definitiva. Ahora se lee desde otra memoria (actualizada) y se aplaca un conjunto de miedos para no poder perder la memoria de las cosas que fueron cosas y que no interesa que sigan siendo ‘cosas que cuestionen el nuevo orden de las cosas’.

Es blasfemia quemar o romper un libro. Porque se pretende quemar o romper la memoria. Pero la memoria permanece atrapada en la sacralidad de las cosas, que son sacralidad renovada, vigilante, cuando el libro (el relato originario, fijo en textos) desaparece.

Puestos a quemar (o a blasfemar) quemem, por favor, la biblioteca de Alonso Quijano (Cervantes), aunque no sean ni curas ni barberos. Estoy convencido de que aquellas lecturas lo ‘enloquecieron’. Siendo el más cuerdo de los cuerdos-locos. Pero no quemem, después, a Alonso Quijano.

A menudo visito la Humboldt Universität Berlin. Una recuerda que, enfrente, en la antigua Plaza de la Ópera, tuvo lugar el bibliocausto nazi. Cuando paseo por Unter den Linden, el más tradicional de los bulevares berlineses, aún escucho el eco de unas premonitorias palabras del poeta Heinrich Heine: ‘Ahí donde queman libros, terminan quemando hombres’. Sus obras también ardieron, sin que ardiera la pasión del último de los románticos alemanes. Pasión-soplo, que aún me confunde, dulce pérdida.

No me llamo Alonso Quijado, pero pudiera. Por 'hereje' y por 'dudosa moralidad' inclúyanme, por tanto, en ese Índice 'renovado' que prohíbe leer, por ejemplo, a 'Voltaire, Daniel Defoe, Copérnico o Balzac'. Y a otros tantos (no-canónicos) que, por utilizar un lenguaje poético o resistente, no llegaron siquiera a ser 'sospechosos'. Fue la prohibición lo que me sedujo. Y los leí. Y los leo.

No me importa ahora arder en ese fuego de la memoria, eterno. Si te prometo no contarte mi vida, me vas a acompañar?

13/09/2015

---



RIZOMA: LA FORMA DE TU CUERPO.-

('Contemplar tu propia agonía', Luis Cremades )

Solos en el universo del desgarro, trazamos líneas, al azar. Y el azar (burlando a Einstein) hace que una determinada línea no pase por un inexistente centro, de tiempo plano. Al azar retenemos al hombre (dios). Para que el dios (hombre) se haga carne, sacrificamos a ese hombre (dios). Para que (mi) dios sea. Por eso no hay muerte de dios. Sólo muerte de espacios. Fue una historia-mito, mal escrita (historia-logos). Peor contada (culturas emergentes). Al principio los dioses se cargaron de humanidad. Y así lo sagrado (que esos dioses perdieron, jugando un macabro juego con el Mal) inundó lo público, lo múltiple, el orden de las cosas. No, al revés.

Nació entonces la idea de ciudad, que primero fue espacio doméstico, nicho ecológico, ciudad interior. El poema del alma canta la belleza de la ciudad 'histórica'. Ciudad callada. Que está en cualquier parte. Y en ninguna parte. Ciudad oculta y que oculta vida, lanzado una mirada hacia el pasado. La ciudad interior, que llora el presente. Lanzando una mirada hacia el pasado de la ciudad moderna.

Solos en un universo a-cromático. Para que los pasajes generen metas, fijen fronteras. Para que los senderos describan pérdidas. Para matar al hombre (matándose). Para recorrer el camino de la muerte. Saliendo fuera de 'mi' ciudad. Abandonando la casa (materna) trazamos líneas prohibidas, entre líneas ya trazadas. Generando mapas que describen redes (inestables) de movilidad, viabilidad e interacción. Que señalan sitios y posiciones. (Y pasiones). Posibilidad (supuesta) de desplazamientos. Sitios y posiciones donde la relación de transeúntes, con las líneas que traza y sigue, se consolida. Con los destinos a los que esas líneas conducen. Si fluyen. Allí donde las líneas se cruzan para que el caminante haga una parada, surge la duda.

\* \* \*

Las calles son raíces, despliegues de una red simbólica. Modelos descriptivos, sin subordinación alguna. El equilibrio depende de la fuerza que el campo genere. Y de la autonomía que consiga. El que genere turbulencias en modelos contiguos o lejanos no significa imposición.

La ciudad moderna (que ha perdido el 'centro') es el escenario que da luz a un nuevo individuo. La pasión por el otro (y por lo otro) aparece ahora con una nueva percepción del tiempo y del espacio, de la libertad y del bienestar (Simmel). Ese cambio antropológico desvela el vacío. (Que siempre fue vacío de poder). Esa eclosión urbana, que se llama postmodernidad, anuncia la más temible de cualquier crisis. La 'crisis' de identidad.

Si 'una sensación no está completa hasta que es imagen' (Handke), la narración representaría un instante entre secuencias. La imagen que recorre la poesía. Para que la idea aparezca. Y mi cuerpo tiemble. Al ritmo del temor de la ciudad.

Y si 'la prosa es la idea de la poesía' (Benjamin), mi ciudad es la idea del destino. Vivir es separar. Generar encierros, como el poeta genera aperturas imposibles. Vivir, como caminar, es envolver lo que el recorrido señala. A un lado. Dejando 'dentro' lo vivido. Al otro lado. Pensando 'fuera' lo soñado. Envolvemos lo que el recorrido señala trazando líneas sobre tejidos de líneas, que no se cruzan, pero que generan espacios. De recorridos. O de formas. El cuerpo, por eso, no queda atrapado 'dentro'. El cuerpo del caminante huye del nombre. Algo definido. Con fronteras. Por más que su sombra quede 'del otro lado'. Sin nombre.

Aunque ya no seamos 'los que fuimos', siéndolo, 'el universo no siempre conspira a tu favor' (Luis Cremades). Y no voy a llegar a tu amanecer. Para pedirte explicaciones. Porque tu universo es el mío.

06/09/2015

---



### MI PRIMERA BUFANDA ERA MORADA

(Mi amante nunca lo supo, aunque me regalara flores moradas)

Vida, por sobredosis de humanidad. Muerte, por saturación de lo divino. Para que la cárcel sea burdel de sonidos. Sinfonía de colores. Y de cuerpos-poesía y máscaras moradas. Mi primera bufanda era morada. La perdí camino del infierno. Morados son los recuerdos de mi primer pecado. Camino del infierno (también) perdí mi inocencia. Y perdí mi colección de besos. Morados.

No se confundan. Están leyendo a un borracho abstemio. Sobrio de alcohol sagrado. Saturado de noches sangrientas. Tocado de muerte. De locura agónica. Yo soy cuerpo que huele a cuerpo. Olor que repele. Y atrae, al mismo tiempo. Porque la cercanía es cercanía en la pocilga. Sólo en el fango, pringado de fango, es posible el intercambio. Opten por otro encierro si les viene en gana. Para que los esbirros no manchen sus uniformes. Para que sus guardianes no se contaminen. De soledad nauseabunda. Ignoren, si quieren, lo que ya saben: sus agentes 'normalizadores' visitan ahora escuelas de barrio. Se sientan sobre chatarra polvorienta. Refugio de enfermos sanos. Mercado de un violento contrabando. De sexo y de miseria.

Al principio era la palabra. Y la palabra era cuerpo prometido, anunciado. Cuervo marxista. Piedra sagrada. El origen de los dioses es la muerte de los cuerpos. Enmascarados. La muerte de los dioses es ahora el origen de las palabras, aún no usadas. Sangre de dioses apátridas, sacrificados sobre deshechos de cruces.

Cuervo marxista. Y máscaras que vomitan cuerpos. Putrefactos. Sombras ilegales. Lenguas muertas. Y el cuerpo de dios, muerto. Máscaras que engullen máscaras. Ocultando sombras no-geométricas y vacíos de poder. Cuervo-máscara. Rodeado de cerdos, en putrefacción. 'C'est ici l'empire de la mort'.

Sé que mi máscara ocupa un lugar en la ciudad de los muertos. Un sitio reservado para mí. Porque sé también el nombre de la máscara. Pasaporte hacia el abismo de la saturación. De la modernidad sobrevenida. El ocaso de una cultura sin hombres, que ha profanado templos y destruido belleza.

Bailo y me oculto. Baile de máscaras. Bailo el cuerpo no-inmune, que defeca cerdos. Mierda reciclada. Cuerpo, contaminado de dudas. De verdades diabólicas. Cuerpo cuervo. Pero cuervo sabio. Soy el cuerpo de tus manos, sin cuerpo. Y las manos de tu voz, sin palabras. Cuerpo-casa, pueblo y mundo. Cuerpo del vacío. Y vacío, transparencia opaca. Cuerpo receptáculo. Lugar cerrado siempre abierto. Cuerpo pliegues. Que guarda y cuida aquello que incorpora. De vuelta. Desde los barrios del olvido. Hacia el santuario de la prostitución laica.

Soy persona, sin personalidad. Eso es todo. Que rechaza la identidad impuesta, simulando sumisión. Identidades de saldo. Soy cuerpo acorralado. Acosado y violado. Transgredido.

Sólo fue un sueño traidor: Mi primera bufanda quiso ser morada. Pero moría, antes del amanecer. De sudor sagrado. Por sobredosis, de pasiones divinas. Viví, desde entonces, vidas peligrosas. Saturadas. De



humanidades diversas. Desde el primer sueño. La suma de mis errores ha hecho de mí una cosa sagrada. Locura de vida. Pasión de muerte. A pesar de todo.

La primera caricia fue un regalo. De mi madre. Y me dejó huella. Hubo después otras caricias, que me marcaron. Aunque de otra manera. Regalos no envueltos en papel, que recibía a menudo. El cura se protegía, con su estola morada.

30/08/2015

---



PREÑÁNDOME DE TU LOCURA.-

(Porque también yo te echaba en falta)

Vuelvo de Roma, sin abandonar Roma, preñado de tu locura. Mis manos piensan, cuando acarician cosas. Ahora. Y son cuerpo. Mi cuerpo-cosa. Ahora. Piensan tus ojos, que piensan, a su vez, mi boca. Mis ojos y tu boca son también cuerpo. Escindido. Roto. Cuerpo pensado. Cosa rota. Porque sólo piensan lo que ya no es uno. Siendo historia. Sin carga. Ni memoria. Manos, ojos y bocas miran tus manos, tus ojos y tu boca. Que piensan, porque yo soy cosa. Sin historia. Siendo carga. Y fuerza. Miran mis ojos-boca y mis manos-cosa. Manos encarnadas. Que tu cuerpo-cosa atrapa. Robándome la mirada. Y las perspectivas. Y el silencio. Que ya es historia en tu cuerpo-actualidad. Sin ser carga. Siendo fuerza.

Tú eres la sombra que deja mi cuerpo. Que barre mi sombra. Con lo sagrado que guarda y que el viento esparce. Dejándote la huella de mi cuerpo encarnado. Anunciado. Tú eres luz y soplo. Que abre mi cuerpo-cosa. Para que tú seas cosa en mí. Y piel que me abriga. Tú eres sangre-luz, que baña mi cuerpo. En ríos salvajes, que riegan jardines-luz. Yo soy ahora tu piel. Que acaricia la cosa que encontraste. Por no haberla buscado. Ni pensado. Yo-cosa, que guardas en tu vientre-cofre. Son bellos, por eso (y sin eso), los rincones de tu cuerpo, si me citas en ellos. Para pasear tu cuerpo. Que es mi jardín-viento. Y desierto-cuerpo.

Sangre-luz, que baña mi cuerpo. En lagos luminosos. Para humedecer tu piel-espejo. Penetrando lágrimas-semilla. Piel-espejo que se va, dejándome su imagen-cuerpo. Que es locura. Que acaricia la cosa que ocupaste. Ocupándote. Re-engendrando cosa. Cuando el viaje ha terminado. Seguirán siendo bellos los rincones de tu cuerpo, si me citas en cada uno de ellos. Para pasear tu cuerpo. Que es mi jardín. Que riega tu viento.

Porque te echaba en falta sin que tú lo supieras, vuelvo de Roma, sin abandonar Roma, preñado de tu locura. Porque el viaje, mi viaje sin billete y el tuyo cómplice, es tren que no para en cualquier estación. Para regresar siempre a la Stazione di Roma Termini

26/07/2015

---



DE-CONSTRUIR TU CUERPO: RE-CONSTRUIR MI CUERPO.-

Si de-construyo el cuerpo, ¿cómo clasificar las partes?. ¿Cuál sería el régimen recíproco de correspondencia a asignar?. Si, posteriormente, re-construyo las partes de un cuerpo roto, ¿sobre qué soporte podría hacerlo?. ¿Cuáles serían los límites del soporte?. ¿Cómo encuadraría el conjunto para que la totalidad de las partes recobraran el sentido, o asumieran otro re-novado?. ¿Cómo definiría el escenario del encuadre?. ¿Desde qué otro meta-escenario y en qué encuadre me situaría para encuadrar la pretendida re-composición?. ¿Formaría también yo parte del cuadro, como parte del soporte o como

huella de cada una de la partes o de la re-composición resultante?. Todos somos cuerpos de-construidos. Hasta que otro cuerpo se decide y se convierte en mi arquitecto. Y viceversa. Si yo reconozco a ese arquitecto. A la luz que proyecta y a la sombra que genera. Cuando me enfoca. El cuerpo del otro. De la locura.

23/07/2015

---



Y TU CUERPO SE HIZO MIRADA.-

(A través del cuerpo de mi mirada, que tú mirabas, descubrí que el mundo ya era luz)

No ha cuerpos. Sólo pasión de cuerpos. Seducción. Frente a frente. Intensidad de flujo. De miradas frente a frente. Sólo hay mensaje. Sólo hay historia. E historias, que el rostro no siempre oculta. Si es actual. La pasión es pasión por el cuerpo. Por el propio cuerpo. Y por el cuerpo apasionado del cuerpo del deseo. Un cuerpo sin rostro es presunción de cosa. Sin alma presumible. Sin expresión. Torpe. No hay cuerpos. Ni mundo. Sólo tránsito de miradas.

Miro el mundo a través de la mirada de tu cuerpo. Que mira el mundo a través de la mirada de mi cuerpo. El mundo es entonces misterio para ambos. Y revelación. Objeto de la pasión. Cosa apasionada de pasión. Pasión y cosa reflexiva.

22/07/2015

---



LA VOLUNTAD DE FRAGMENTO.-

(Pasión frágil. Duda renovada)

La epidermis es la luz de las cosas, el despertar de lo sagrado. Las palabras son el sueño de las cosas. Pero también, su máscara. La pasión es la metafísica de las cosas. La epifanía de las cosas. La actualidad de las cosas. La historia de la luz es el sueño de las cosas. El camino que empieza. Para narrar el viaje. Generando sistemas bellos. Lenguajes privados. Cómplices.

Al amanecer, no hago otra cosa que soñarte. La huella de tu ternura es voz. Sin máscara. Regreso a la sacralidad dormida, de las cosas. Tú serás siempre viento. Por eso. Despertar de lo sagrado. Yo, tu epidermis. Piel que tiembla. Temerosa. Bailando el baile de tu sonrisa. Llorando el paso del instante. Me lo cuenta la melodía que queda. El grito. Del vacío recuperado. La locura de tu silencio. Hablando el camino del viaje. Que es la plenitud imposible. Metáfora.

Palabra de filósofo loco. Pero locura enamorada.

18/07/2015

---



Tantas miradas como historias. Tantos besos como cuerpos. Tantos cuerpos. Pobres en ternura. Tantas historias sin relatos. Melodías por tocar. Tantos sonidos rotos. Sin mirar tu cuerpo. Tantos silencios ...

Miradas fuente. Llorando tus manos. Palabra muda. Atrapada. En la duda. Es mi oficio. Dudar tu cuerpo. Sin olvidar mi historia. Ni el sonido de tus ojos.

18/07/2015

---



Digo tu nombre, cada despertar. Que es fusión de instantes. Memoria eterna. Tu escribes el eco. Que es imagen recurrente. Cada despertar. Al principio, siempre será después. Porque tu cuerpo es eco. Eterna sonrisa. Cada despertar.

08/07/2015

---



- 1.- En las letrinas del poder adoramos a un dios falso llamado coherencia. Verdadero, porque es razón de muerte.
- 2.- La tierra necesita agua que no filtren nubes de estiércol. Emigra. El desierto guarda sorpresas
- 3.- Lloro hoy el abrazo, que va a ser mañana tu letrina. Y las lágrimas de mi coherencia

07/07/2015

---



CAMINO LAS COSAS. PARA ATRAPAR MI PIPA.-

Dices lo justo. Y hago lo que callas. Me has enseñado a leerte. Y reivindicas un derecho no escrito. Que calle siempre tu nombre verdadero. Digo lo justo. Lo sabes. Qué más puedo hablar, si nunca haces lo que he escribo?. Tú eres mi silencio. Y también lo escribo. Por qué borras siempre lo que callo?. No me respondas antes de irte. Ya lo sé. También tú sabes que soy viento. Y te escondes. Con mi piel. Gritando ojos desnudos. En mi desierto. Que es tu nombre.

Me has enseñado a leerte. Dijiste lo justo. Y me abandonaste en aquel destello. Por qué, si olvidaste los clavos me has arrojado al vacío?. Dejando la duda. Que es destino. Tu lectura balbuceante. Que es viaje. Y mis manos a medio cerrar. Dejándome tu huída. Que no pude atrapar. Dejándome también un libro-respuesta. Ahora sé qué significar llegar. Tu paso-libro. Tu camino-respuesta. Porque he leído el telegrama sabes que tu letra siempre fue anuncio. Del paso por tu libro-memoria. Pasas. Antes de haber llegado. Y si sabes lo que no leo es porque tú lo haces todo. Y porque me quedo con mi lectura, jamás pronunciaré tu nombre. En falso.

Me has dejado un camino de cosas, que se mueven a tu ritmo. (Yo sólo atrapo, desde entonces, mi pipa-cosa)

27/06/2015

---



POSICIONES ONÍRICAS. VOLUNTAD DE (CONTRA)PODER.-

(‘Anotando’ un posible post, mientras transcurre lo que me transcurre)



Anoche soñé que estaba donde a menudo me encuentro. Un inmenso paraje en el que se confunden montañas, templos y personas-montañas. Siempre soy un invitado, que se siente inseguro. Porque no es ni monje-montaña ni templo-casa. El contacto con 'el mundo exterior' es imposible. No controlo las teclas de mi celular. Para gritar. Desde ese inmenso paraje en el que busco a Dios. O él me busca. Sin saberlo.

Sigo, al despertar, acotando 'dominios (de poder)'. Que es inclusión de 'lo mismo' / exclusión de 'lo otro'. Neutralizando 'la diferencia'. Moldeando furtivamente 'la repetición'. Cuando es pecado. Pienso que lo mismo son 'posiciones subordinadas (de poder)'. 'Materia informada'. Sobre una red de relaciones, de flujo, de movilidad. Redes fronterizas, sobre espacios cerrados. Es mi oficio, cuando sueño. Descubriendo 'posiciones (mentales) de subordinación'. Viendo cómo desde Palazzo se sigue 'localizando'. Para aislar 'mejor', vigilar y castigar 'eficazmente' a los 'grupos autónomos de resistencia'. Si son 'legales'. Primero. Generando mecanismos de control sobre los efectos de poder de la clandestinidad. Desde posiciones panópticas. 'Localizando' cualquier posición y movimiento. Directo. Indirecto: 'legislando' sobre educación obligatoria, información permitida.

Mi cuerpo-escultura queda. Allí. Entre templos y multitud-templo. Como pasión vacía. Escultura-cuerpo transparente. Como espacio en diálogo con cualquier transeúnte. Visitante que viene de las montañas. O cualquier ráfaga. De aire o de emociones. O cualquier sueño. Cualquier perfume. Melodía liberada. Sinfonía en proceso. En el desierto.

Figura no-geométrica. Como mi pasión vacía. Sin soporte. Ni destino. Abandonado al viento. Que viene de las montañas. Yo soy el ruiseñor de mi iglesia. De mi fe. Y el vacío como desalojo, carencia o construcción. Vacío 'ocupado': de cuerpos sellados. A liberar. Vacío ocupado de cuerpos inmóviles, indefinidos. De cuerpos-materia. A construir. Dando la 'forma del poder'. Contra la 'posición de mirada'. Contra el poder. Contra la negación del hombre.

Vacío lleno. Ocupado. El vacío es geométrico. Si no es vacío de poder. Yo, que no soy un monje-cosa cómo puedo 'construir', si el vacío es ahora no-espacial?. Vaciar para ocupar. De otra manera. Desalojar la diferencia clandestina 'desvelada'. O sugerida en la tensión de vida. Determinación, en suma, de contenidos. Espacios autónomos / parásitos. (Organización) del cuerpo dentro de otro 'cuerpo organizado'. Auto-diseño del espacio ocupado. Ampliar, para reducir dimensiones. Parcelar. Tele-arquitectura. En definitiva. Tele-reconstrucción del vacío. Cómo sería una 'mano virtual'?. Y un 'sueño virtual'?.

Descubrir un espacio. Correr un velo. Abrir una hendidura. Mirar 'hacia dentro'. Desde fuera. Manipular lo que hay dentro. Re-creación de 'lo oculto'?. Cuerpos porosos.

Anoche soñaba que ya había soñado ese sueño que sueño. Un inmenso paraje en el que se confunden montañas, templos y personas-montañas. Y yo, monje-cosa, se siente inseguro. Al despertar. Porque no es ni monje-montaña ni templo-casa. El contacto con 'el mundo exterior' es imposible. No controlo los senderos. Que a parte alguna conduzcan. Para gritar. Desde ese inmenso paraje (desierto) en el que busco a Dios. Desde la luz de Heidelberg. 'Am Neckertal'. Perdido. Por senderos que no conducen a parte alguna. En esa montaña-luz que sólo los filósofos locos transitan.